



Las relaciones RUSIA - EGIPTO



ARTÍCULOS

Pablo García Sánchez

GEHM
Grupo de Estudios
de Historia Militar

Las relaciones

Rusia - Egipto

Pablo García Sánchez



Artículo

Grupo de Estudios de Historia Militar

www.gehm.es

Año 2018

Introducción

La Unión Soviética tuvo un gran interés y estuvo muy involucrada en los asuntos que ocurrían en Oriente Medio, su objetivo en el mundo árabe era tratar de contrarrestar la influencia de Occidente, así como tratar de expandir la suya entre aquellos países cuya ideología se acercaba a la soviética. De este modo, las ambiciones ideológicas y políticas de la URSS la llevaron a establecer fuertes alianzas con los gobiernos de países como Egipto, Irak, Siria, Argelia o Libia. Esto se debería al desarrollo y surgimiento de movimientos nacionalistas árabes contrarios al colonialismo e imperialismo occidental, tendentes hacia el socialismo. El mayor exponente de estos movimientos lo encontramos en la figura del presidente egipcio Gamal Abdel Nasser, quien pasaría a la historia por la defensa de ideas como el panarabismo y el socialismo árabe. El surgimiento de estos gobiernos llevó a la Unión Soviética a establecer fuertes vínculos con estos países, a los que prestó un gran apoyo político, económico y militar especialmente a raíz del estallido del conflicto árabe- israelí.

La cooperación militar, industrial y económica fue esencial durante la relación de la URSS con el mundo árabe. A nivel militar el envío de armamento soviético a los países árabes fue esencial durante los numerosos enfrentamientos que estallaron entre Israel y sus vecinos (como por ejemplo la Guerra de los Seis Días en el año 1967 o la Guerra de Yom Kipur en 1973). La posibilidad de adquirir armamento eficaz, robusto y barato hizo que los países árabes se convirtieran en fieles clientes de la industria armamentística soviética. Sin embargo, los intereses políticos e ideológicos de la URSS durante la Guerra Fría a menudo primaron la entrega de armamento para sostener a sus aliados y mantener su influencia por encima de los intereses económicos. Esto dio lugar al surgimiento de deudas económicas muy elevadas por parte de algunos países árabes, que tras la caída de la URSS heredó Rusia, y que a la larga se vería obligada a perdonar (N. Katz, 2015, págs. 4-5).

Por su parte, gracias al apoyo militar y al respaldo incondicional a los árabes en su conflicto contra Israel, la Unión Soviética consiguió establecer bases navales en estos países desde las que poder operar en el Mediterráneo, estableciendo así su capacidad disuasiva frente a Occidente. De este modo, la URSS logró establecer bases navales en puertos como: Alejandría y Marsa Matruh en Egipto, Latakia y Tartus en Siria, Trípoli y Tobruk en Libia o Bizerta y Sfax en Túnez.

Sin embargo, el poder y la influencia que sostenía la Unión Soviética sobre los países árabes fueron decayendo con el tiempo debido a la incapacidad de esta de tornar el conflicto árabe-israelí a favor de sus aliados, así como su incapacidad de competir a nivel tecnológico y económico con las ventajas que ofrecía el mundo occidental. El

empeoramiento de las relaciones iría progresivamente desproviniendo a la Unión Soviética de sus anheladas bases en el Mar Mediterráneo.

Este proceso comenzaría con la llegada al poder en Egipto, en 1970 de Anwar el-Sadat tras el fallecimiento de Nasser. Sadat abandonó las ideas de su antecesor y realizó un viraje en la geopolítica egipcia al establecer una solución política al conflicto con Israel de la mano de Estados Unidos (Acuerdos de Camp David de 1978, mediante estos acuerdos Egipto reconocía a Israel como estado). El acercamiento de Sadat a los EE.UU. no se limitó a excluir a la URSS de las negociaciones (privándola de la posibilidad de ejercer como actor relevante en la resolución del conflicto), sino que ya en el año 1972 expulsó del país a todos los asesores y personal militar soviético (Malashenko, 2013, págs. 4-5). Así se iniciaría un proceso de pérdida de influencia de la URSS en Oriente Medio, con el consiguiente cambio geoestratégico de la región.

Egipto

El 23 de Julio de 1952 se efectuaba en Egipto un golpe de Estado no sangriento, que acabaría con la monarquía, expulsando al rey Faruq. Este golpe fue orquestado por el Movimiento de Oficiales Libres (organización clandestina dentro del ejército fundada por Gamal Abdel Nasser https://es.wikipedia.org/wiki/Gamal_Abdel_Nasser junto a Anwar el-Sadat), un grupo que estaba muy marcado por la derrota sufrida contra Israel en el año 1948, la corrupción que asolaba al régimen egipcio y el comportamiento colonialista que Reino Unido mantenía (St. John, n. d.). De este modo, buscaban acabar con la situación de miseria en la que vivía el pueblo, liberar al país de las injerencias extranjeras y establecer un gobierno justo.

Los militares establecieron la república y nombraron como presidente al general Muhammad Naguib. Esto supuso la sustitución de la tradicional clase política por la élite militar del país, que pasó a dirigirlo con el beneplácito del pueblo al ser el primer grupo de dirigentes egipcios tras siglos de injerencia extranjera; a esto se unía el hecho de que el ejército era el único cuerpo social de cuya entereza no se dudaba. De este modo, el ejército pasó a adoptar su actual visión como institución que vela por Egipto. Sin embargo, las posturas menos revolucionarias de Naguib le llevaron a enfrentamientos con sus compañeros y a su destitución el 14 de Noviembre de 1954, asumiendo el gobierno Gamal Abdel Nasser (Encyclopædia Britannica, n. d.) https://es.wikipedia.org/wiki/Gamal_Abdel_Nasser.

Nasser fue un dirigente procedente del ejército, que pasaría a la historia por la defensa de ideas como el panarabismo y el socialismo árabe. El régimen nasserista fue presidencialista y autoritario, no toleró la disidencia y persiguió especialmente a los islamistas e inicialmente también a los comunistas. De este modo, la fuerte personalidad de Nasser, su habilidad política y su autoritarismo llevaron a la institucionalización de unos poderes presidenciales casi absolutos. Estos estaban sustentados, más allá de la arquitectura política basada en el partido único (la Unión Nacional), en su relación con

el pueblo, que sentía por él una auténtica devoción basada en el orgullo nacionalista y en la distribución de los beneficios del desarrollo económico y social del país.

Este apoyo popular estaba principalmente basado en la política exterior mantenida por Nasser. Ante las exigencias de los países occidentales para la compra de armamento se negó a aceptar ninguna condición, gracias a esto fue uno de los más destacados dirigentes de la Conferencia de Bandung (Indonesia) en Abril de 1955. En esta participaron países africanos y asiáticos, en su mayoría recientemente independizados, para decidir las relaciones con sus antiguas metrópolis, las posibilidades de crear dentro del marco de la Guerra Fría un bloque neutral y el establecimiento de intercambios con los países comunistas en contraposición a las exigencias occidentales. Ante la postura egipcia, a los pocos días se estableció el primer acuerdo comercial con la URSS (comenzando así la penetración soviética en Oriente Medio) y mediante su intermediación se acordaba al mes la compra de armamento a Checoslovaquia.

Esta compra tuvo gran importancia ya que acababa con el monopolio del suministro occidental en Oriente Medio, dinamizó la naturaleza de las fuerzas armadas al convertirlas en un elemento de modernización desde el que introducir cambios sociales y las dotó de la capacidad necesaria para poder ostentar un papel relevante. Esta medida era necesaria ya que el ejército egipcio se encontraba equipado con material envejecido de la época británica, por este motivo Nasser sostenía la necesidad de contar con armamento moderno que le permitiese ostentar la autoridad y el prestigio necesarios para liderar el mundo árabe. No obstante, la llegada de este armamento también suponía: la necesidad de que los soldados fuesen adiestrados por técnicos soviéticos, la aceptación de las doctrinas militares soviéticas, la necesidad de recurrir a una única fuente para el mantenimiento del material y la aceptación de que militares soviéticos llevasen a cabo actividades como elaboración de información o que operasen aquellos sistemas más modernos (Schuldiner, 1972, págs. 324-325).

Así mismo, también en 1955, Nasser decidió sacar adelante el antiguo proyecto de construir una presa en Asuán para generar electricidad y mejorar los cultivos. En un intento de mejorar sus relaciones con Occidente, Nasser solicitó inicialmente ayuda al Banco Mundial, los Estados Unidos y Reino Unido. Sin embargo, el malestar causado por la compra de armamento soviético, así como las exigencias planteadas a cambio del dinero (frente a la oferta económica planteada por la URSS, menos cuantiosa pero libre de condiciones) llevaron a Nasser a buscar una solución que no sometiese la economía egipcia al control occidental (Martín Muñoz, 1993, págs. 14-16).

Decidido a castigar la actitud occidental, especialmente de Francia y Reino Unido, el 26 de Julio de 1956 anunció la nacionalización del Canal de Suez, con cuyos ingresos habría de pagarse la presa. Esta decisión contó con el enfervorecido respaldo del mundo árabe, sin embargo sería militarmente contestada por Francia, Reino Unido e Israel. De este modo, el 29 de Octubre de 1956 los israelíes penetraron en el Sinaí en dirección al Canal de Suez, seguidos a los pocos días por bombardeos anglo-franceses y un desembarco en Port Said. La grave situación se vio salvada gracias a la presión ejercida

por EE.UU. y la URSS, logrando la retirada de las fuerzas extranjeras. De este modo, la crisis sirvió para demostrar la pérdida de influencia de las antiguas potencias coloniales y su sustitución por las dos superpotencias. La nacionalización del canal sirvió para que Nasser fuera visto por los árabes como un héroe antiimperialista y un líder indiscutible y dio el definitivo espaldarazo para el acercamiento de Egipto a la URSS (con cuya ayuda se construiría la presa) (Davidi, 2006, págs. 150-151).

Los siguientes años de la vida de Nasser estuvieron marcados por sus infructuosos intentos de aplicar las ideas del panarabismo. A pesar de esto, el creciente belicismo del nacionalismo árabe impulsaría a Israel a lanzar una ofensiva contra sus vecinos en 1967. En este conflicto (la Guerra de los Seis Días) Israel fue capaz de dejar fuera de combate a sus enemigos en muy poco tiempo. La estrepitosa derrota dejó gravemente afectado al ejército egipcio, pero gracias a la ayuda soviética en seis meses se reemplazó el 80% del material perdido y se incrementó el número de asesores (lo que permitió que Egipto pudiese continuar los enfrentamientos con Israel hasta 1970) (Encyclopædia Britannica, n. d.). No obstante, la derrota afectó gravemente al país, que se vio envuelto en una profunda crisis política y económica; de este modo en 1968 se produjeron por primera vez grandes manifestaciones de rechazo a los males del régimen. Ante esto, Nasser decidió renunciar a su cargo, sin embargo esta opción fue rechazada por el pueblo. Finalmente, el 28 de Septiembre de 1970 Nasser murió tras sufrir un paro cardíaco.

Como puede verse, la ayuda soviética durante toda esta época fue esencial para Egipto, si bien es cierto que la influencia de la URSS prácticamente se redujo exclusivamente al campo estratégico-militar. Lo cierto es que para la URSS, Egipto tenía una gran importancia por su ubicación y por su relevancia en el mundo árabe, convirtiéndose así en la clave para acceder a Oriente Medio y poder influir en la dinámica regional. De este modo, para sostener su influencia se calcula que para 1972 había en Egipto 18 o 20 mil asesores soviéticos, que contaban con seis bases aéreas (tres bajo jurisdicción soviética) y un par de puertos desde los que operaban, permitiendo a la URSS sostener sus intereses en el escenario árabe (B. Millar, 1970).

Sin embargo, la relación entre Egipto y la URSS se iría a pique tras la llegada al poder del vicepresidente de Nasser: Anwar el-Sadat. Su principal objetivo era recuperar los territorios perdidos durante la última guerra contra Israel y para ello entendía que frente a la opción de reforzar sus capacidades militares con ayuda soviética, sería preferible establecer buenas relaciones con Estados Unidos con la esperanza de que estos pudieran presionar a Israel para la devolución de los territorios. De este modo, la expulsión de los asesores soviéticos, junto al establecimiento de conversaciones con Israel tras la Guerra del Yom Kippur permitieron que Egipto se acercase a Estados Unidos y pasase a estar bajo la influencia occidental, abandonando para siempre su vinculación con la URSS y cambiando el juego de alianzas regional (Barreda Sureda, 2012, pág. 114).

Rusia

La grave crisis económica que la URSS venía arrastrando desde los años 70 llevó a que el presidente Gorbachov (1988-1991) tratase de reorganizar el sistema socialista, para ello introdujo sus conocidas reformas: la *Perestroika*, (que buscaba introducir elementos de mercado en el sistema socialista) y la *Glásnost* (que trataba de liberalizar el sistema político). Pero estas medidas se volvieron en su contra al aumentar los problemas económicos y sociales por efecto de las mismas y al incrementarse las críticas contra el partido (Calduch Cervera, 1991, págs. 281-283). Con la crisis económica, el debilitamiento del poder central y la pérdida de influencia del partido comunista se produjo el surgimiento de tensiones nacionalistas, que provocarían el hundimiento del estado soviético. Finalmente el 25 de Diciembre de 1991 con la dimisión de Gorbachov la URSS dejó de existir y la Federación Rusa fue reconocida como su sucesora (Sánchez Sánchez, 1996, págs. 287-288).

Como nuevo estado, Rusia debió elaborar una nueva política exterior; siendo este un proceso complejo ante la falta de claridad en la nueva identidad de Rusia. En los primeros días, Occidente fue definido como aliado ya que era visto como un modelo para el desarrollo. Esta visión estaba ejemplificada por la diplomacia Kozyrev, una etapa pro-occidental en la política exterior rusa asociada con la labor del entonces primer ministro de Asuntos Exteriores. Esta supeditación no debía ser vista como una sumisión de Rusia hacia Occidente, sino más bien como un liderazgo conjunto (Gutiérrez del Cid, 1997, pág. 167).

Estas políticas comenzarían a topar en 1993 con temas como el estallido de la guerra en Yugoslavia y la ampliación de la OTAN. Una serie de acontecimientos posteriores, incluidos los bombardeos de la OTAN de objetivos serbo-bosnios en 1995, desataron fuertes críticas hacia estas injerencias en la zona de influencia rusa y hacia la diplomacia de Kozyrev, causando su dimisión en Enero de 1996. Su sucesor Yevgeni Primakov inició una política exterior basada en la idea de la multipolaridad, que buscaba un equilibrio de poderes en el que se daba por supuesta la capacidad de Rusia para consolidar su influencia en el área post-soviética.

Sin embargo, era cuestionable la capacidad real de un país sometido a graves problemas mientras iniciaba la transformación hacia una sociedad democrática, liberal y de mercado. Esta transformación no sería fácil para una nación débil, siendo la década de los noventa especialmente difícil. Rusia experimentó el surgimiento de numerosos problemas por la acelerada adopción de una privatización de tipo occidental: se produjo una rápida caída de la producción industrial, un marcado descenso en el nivel de vida, el empobrecimiento de regiones que durante la Guerra Fría se habían dedicado a la producción militar y un gran aumento de la corrupción. Además la política exterior que practicaba el presidente Yeltsin (1991-1999) no acababa de ser aceptada por el pueblo, que tenía la impresión de que estaba vendiendo el país a Occidente.

También se debía hacer frente al surgimiento de movimientos independentistas, siendo el más grave el del territorio islámico de Chechenia (región del Cáucaso marcada por un fuerte nacionalismo). La debilidad del estado y la grave crisis económica dieron lugar a

que en Chechenia se diese un desproporcionado crecimiento de la delincuencia, uniéndose a esto el problema del independentismo (Sainz Gsell, 2002, pp. 109-110).

Yeltsin era consciente de esta amenaza ya que podía servir como ejemplo para otras repúblicas y que esto desintegrara Rusia. Para restablecer el control decidió que la invasión de Chechenia era la mejor opción, ya que pensaba que sería una rápida campaña que le permitiría volver a ganarse la opinión pública (debido a su gestión en 1994 tenía sus peores índices de popularidad). Yeltsin envió tropas para restaurar el orden, sin embargo el ejército ruso (azotado por la corrupción y desmoralizado por su pérdida de importancia) sufrió una estrepitosa derrota. De este modo, la Primera Guerra Chechena (1994-1996) supuso un desastre y un derroche de los limitados recursos económicos (Buffet, 2013, págs.113-114).

En 1999 la carrera de Yeltsin estaba llegando a su fin por lo que buscó un sucesor y eligió a Vladimir Putin (Fernández, 1999). Finalmente, el 31 de Diciembre de 1999 Yeltsin renunció a su puesto, dejando a Putin como presidente interino. Posteriormente en las elecciones del 26 de Marzo del 2000, Putin obtendría la mayoría confirmándose como Presidente de Rusia (Matías López, 2000). Desde el primer momento Putin decidió acabar con la imagen de una Rusia débil y por tanto necesitaba demostrar que el Kremlin estaba ocupado por un líder firme. Esta oportunidad vendría a finales de 1999 con la campaña de atentados ejercidos por los chechenos; así comenzaría la Segunda Guerra Chechena (1999-2009), una guerra muy distinta ya que se contaba con un presidente resuelto, un ejército preparado y una sociedad favorable. La victoria y la negación a ceder ante los terroristas sirvieron a Putin para ganarse la admiración rusa.

Con el paso del tiempo Putin logró ir consolidando su poder y comenzó a invertir en la industria militar, al considerar que esta debía ser un puntal económico. La recuperación del espíritu nacional y la importancia de la industria armamentística supusieron que el ejército se convirtiese en un símbolo de estabilidad. Putin consiguió reestructurar la sociedad y volver a centralizar y fortalecer los poderes del estado, favoreciendo que Rusia volviese a adquirir gran peso internacional, especialmente gracias a su papel como gigante energético y a la consolidación de su ejército (hecho que demostró durante la guerra contra Georgia en el 2008).

El máximo exponente de la recuperación de la influencia rusa en el antiguo espacio soviético se daría con la anexión de Crimea. El brusco cambio pro-europeo que experimentó Ucrania a lo largo del 2013 con la revuelta del Euromaidán no fue bien visto por Rusia y una parte del pueblo ucraniano. La expulsión del presidente Yanukovich fue vista por las regiones pro-rusas como un golpe de estado, lo que sumado a la decisión de la Rada de eliminar el ruso como lengua cooficial en las regiones ruso-parlantes causó un gran malestar. Por este motivo, el 22 de Febrero de 2014 grupos de ciudadanos se manifestaron en Crimea en contra del nuevo gobierno. Las manifestaciones fueron agitándose y la situación se complicó más cuando el día 2 de Marzo comenzaron a aparecer hombres armados controlando puntos estratégicos (militares rusos sin identificación). Posteriormente, Putin reconocería que estas tropas

fueron enviadas para que la población pudiese ejercer su derecho de autodeterminación en el referéndum del 16 de Marzo. En este se impuso por mayoría la opción de unirse a Rusia y el día 18 se firmaron los acuerdos de adhesión de la República de Crimea y la ciudad de Sebastopol (Arbuet-Vignali, 2014, págs. 17-18).

Como quedó demostrado, desde la llegada de Putin al poder Rusia cambió su política exterior y adoptó un comportamiento más firme. Rusia consiguió demostrar en Ucrania su relevancia, pero esto causó que las regiones pro-rusas de Donetsk y Lugansk declarasen también su independencia, sumiendo así al país en un conflicto interno. Como era de esperar, la desestabilización generada habría de tener repercusiones: en primer lugar la crisis de Ucrania ha generado una respuesta militar disuasoria. La OTAN ha respondido activando su planificado escudo antimisiles, desplegado en Polonia y Rumania. Así mismo, en la Cumbre celebrada en Varsovia en Julio del 2016 se decidió desplegar batallones en Polonia, Lituania, Letonia y Estonia (Suanzes, 2016).

Así mismo la UE implementó una serie de sanciones, que habrían de endurecerse tras el derribo en Julio de 2014 del vuelo MH17 de Malaysia Airlines por parte de los rebeldes separatistas (Colás, 2017). La UE impuso medidas diplomáticas, restricciones a las relaciones con Crimea y Sebastopol, sanciones económicas y restricciones a la cooperación económica (Consejo de la UE, 2018). Especialmente las sanciones económicas han hecho un gran daño a Rusia, que ha sufrido la pérdida de millones de euros. Sin embargo, estas medidas han obligado a Rusia a buscar nuevos mercados reforzando así sus relaciones con otros países.

Así mismo, las sanciones no evitaron que Rusia mantuviese su apuesta por mantener una postura firme en el panorama internacional, especialmente en el Mediterráneo. Tras la caída de la URSS, Rusia había perdido todas sus relaciones y capacidad de influir en Oriente Próximo. Sin embargo, Putin logró restablecer lentamente las relaciones con viejos amigos como Irak, Siria, Libia, Argelia o Irán. Además estableció nuevas relaciones con amigos de EE.UU. como Turquía, Arabia Saudí, Marruecos o Israel.

Por lo general, Rusia había logrado establecer buenas relaciones con los principales países de Oriente Medio y del norte de África, sin embargo el estallido en 2011 de la Primavera Árabe (impulsada desde Occidente) supuso la caída de muchos de los regímenes aliados. Durante el estallido de las revueltas Rusia siempre fue partidaria del principio de no injerencia, manteniéndose al margen (Hutschenreuter, 2016). Sin embargo, el continuo cambio de regímenes fue visto como una amenaza para los intereses rusos y Putin decidió que no iba a permitir la caída de su último gran aliado: Siria. Con su actuación Rusia ha conseguido mantener a Al Asad en el poder y mostrar su capacidad para ejercer como nueva variable en este escenario. La desestabilización que generaron las revueltas árabes dio lugar al estallido de numerosos conflictos civiles y a la expansión del yihadismo, factores estos que Rusia ha aprovechado para establecer nuevas relaciones con los diferentes gobiernos surgidos.

El resurgir de una amistad

El 17 de Diciembre del 2010 el joven tunecino Mohamed Bouazizi se inmoló en acto de protesta ante la falta de trabajo y el alza del precio de los alimentos. Esto habría desencadenar numerosas manifestaciones que acabarían resultando en la conocida como Primavera Árabe, cambiando el destino del Norte de África (Rodríguez-Pina, 2011). Estas manifestaciones se expandieron rápidamente reclamando la democracia y la mejora de las condiciones de vida. Las protestas comenzaron en Túnez y lograron en sólo unos días acabar con el gobierno autoritario que regía el país desde 1987. Pero el éxito que supuso impulsó a la población de otros países en circunstancias similares a salir a las calles, de esta forma a principios del 2011 las revueltas se extendieron por toda la región.

Al frente del gobierno egipcio se encontraba Hosni Mubarak, quien procedente de las Fuerzas Armadas llevaba dirigiendo el país de forma dictatorial desde 1981. En Egipto las protestas comenzarían el 25 de Enero del 2011, exigiéndose principalmente la disolución del régimen y serían duramente contestadas por la policía, produciéndose cientos de detenciones y las primeras muertes. Rápidamente las manifestaciones se extendieron por el país, volviéndose cada vez más violentas (con auténticas batallas campales entre los manifestantes y la policía, como en la plaza Tahrir de El Cairo) hasta desembocar en una revolución.

La presión ejercida por EE.UU. (a pesar de su papel como principal aliado de Egipto, Obama presionó a Mubarak para que no respondiera con violencia y para que abordara reformas políticas profundas), la divulgación de las escenas de enfrentamiento, el constante aumento de muertos y detenidos, así como la pérdida del respaldo de los militares (quienes se consideraban garantes del orden, pero no querían ver comprometido su prestigio ante el pueblo reprimiendo manifestantes) dieron lugar a que el 11 de Febrero Mubarak dimitiese (Ortiz de Zárate, 2016a).

Durante los siguientes meses se estableció un gobierno militar de carácter provisional, que se hizo cargo del país mientras este avanzaba por la senda democrática, reformando aquellos artículos de la constitución que obstaculizaban la celebración de elecciones democráticas. De este modo, se celebrarían elecciones parlamentarias en varias rondas entre el 28 de Noviembre y el 11 de Enero de 2012, en las que obtuvo la victoria el partido islamista de los Hermanos Musulmanes (contando el conjunto de los islamistas con más de dos tercios de los escaños frente a los partidos laicos y progresistas). Posteriormente en las elecciones presidenciales celebradas entre Mayo y Junio, se alzaría con la victoria Mohammed Mursi (procedente de dicho partido), siendo nombrado presidente el 30 de Junio (Ortiz de Zárate, 2016b).

Los Hermanos Musulmanes son una organización política integrista extendida por el mundo árabe, cuyos objetivos se centran en que sus países vuelvan a practicar un islam puro y riguroso, derroquen a los regímenes que los gobiernan y se independicen de EE.UU. (Valenzuela, 2011). Durante la época de Mubarak fueron perseguidos y

encarcelados, ya que sus ideas laicistas les hacía considerarles como opositores; pero tras su derrocamiento se hicieron con el poder gracias a ser la organización política más organizada y enraizada en la sociedad egipcia.

A pesar de que Egipto no era una de sus más firmes amistades (debido a su cercanía a EE.UU.), Rusia contempló con preocupación la caída de Mubarak y su sustitución por Mursi, ya que la organización de los Hermanos Musulmanes es considerada en Rusia como terrorista. Sin embargo, Rusia siempre fue partidaria de la no injerencia, manteniéndose al margen de la situación y optando por continuar manteniendo relaciones normales con Egipto.

No obstante, el gobierno de Mursi habría de ser bastante complicado y breve. Bajo su gobierno la crisis económica se agravó empeorando aún más las condiciones del pueblo y se le acusó de tratar de aprobar leyes con las que blindar su figura para acaparar todo el poder, de gobernar de manera sectaria y de tratar de islamizar la sociedad. De este modo, las protestas fueron cada vez más frecuentes, incrementándose los enfrentamientos entre partidarios y detractores del régimen (básicamente islamistas contra laicistas). La virulencia de la situación política, inmersa en una gran tensión y enfrentamiento entre las partes que llevaba a temer el estallido de un conflicto civil, llevó a las Fuerzas Armadas a intervenir antes de se descontrolase la situación y dieron un golpe de estado el 3 de Julio del 2013 que apartó a los Hermanos Musulmanes del poder (Vega Fernández, 2013, pág. 2).

Este golpe fue promovido por el general Abdel Fattah al-Sisi, ministro de Defensa y comandante en jefe de las Fuerzas Armadas. Gracias a su intervención al-Sisi fue visto por parte de los egipcios como un héroe nacional al frenar a los islamistas y evitar que el país se sumiese en una guerra civil (Hendawi, Phillips y Keath, 2014). De este modo, para apartar definitivamente a los Hermanos Musulmanes de la política se les ilegalizó y se les declaró organización terrorista, siendo duramente reprimidos y contándose por miles los asesinatos y detenciones de sus miembros. Gracias al uso de una represión feroz contra la oposición, el régimen de al-Sisi ha sido capaz de restablecer en el país la estabilidad, lo que le ha permitido asentarse en el poder e institucionalizar su gobierno al ser elegido como presidente en las poco transparentes elecciones de 2014 y 2018 (Mohy Eldeen, 2017).

Sin embargo, el golpe dado por al-Sisi, así como sus medidas represivas habrían de tener graves consecuencias. Como se ha dicho, el mayor aliado de Egipto era EE.UU., quien convirtió la ayuda militar y financiera en una garantía de amistad con el mayor país árabe y pieza clave para el proceso de paz con Israel. De este modo, Egipto era el segundo país del mundo (por detrás de Israel) en recibir mayor volumen de ayuda militar, llegando a recibir desde 1987 una cantidad de 1.300 millones de dólares cada año. Pero, las presiones ejercidas por el Congreso ante el derrocamiento del primer presidente democrático y las violaciones de derechos humanos, llevaron a la administración de Obama a demostrar su descontento mediante la suspensión de parte

de la ayuda norteamericana hasta que se diese un avance creíble hacia la democracia (M. Sharp, 2017, págs. 6-7).

De este modo, el gobierno estadounidense decidió establecer restricciones, permitiendo la entrega de repuestos para el ejército egipcio pero no de nuevos sistemas. Así se paralizó la entrega de doce cazas F-16, diez helicópteros Apache, equipos para la modernización de carros M-1 Abrams y veinte misiles Harpoon. Esta suspensión en la entrega de material se prolongó desde Octubre del 2013 hasta Marzo del 2015, cuando se decidió levantar las restricciones ante el auge de la violencia yihadista en el Sinaí y la posibilidad de que el caos generado por la nueva fase de la guerra civil libia contagiara al país (no obstante se cambió el modelo de financiación de compras por uno menos ventajoso para Egipto y la ayuda militar quedó enmarcada en áreas de interés para EE.UU.) (Pérez Triana, 2017, pág. 3).

Esto hizo que las relaciones entre ambos países entrasen en crisis, criticando al-Sisi que los norteamericanos hubieran traicionado al pueblo egipcio al dejarlo en manos de los islamistas sin hacer nada. La preocupación del gobierno egipcio de sostener sus capacidades militares ante la amenaza del terrorismo y los conflictos civiles de los países vecinos le llevaron a la necesidad de buscar nuevos proveedores. Esto se ha traducido en una mayor independencia de Egipto con respecto a EE.UU. y esta mayor libertad ha sido entendida como una insumisión de al-Sisi frente al imperialismo norteamericano, lo que le ha servido para fortalecer su figura y ser comparado con Nasser (Sáenz-Diez Jaccarini, 2014).

Por su parte, el derrocamiento de los Hermanos Musulmanes no importó en absoluto a Rusia, manifestando Putin su apoyo al camino emprendido. Además, las discrepancias entre Egipto y EE.UU. y la búsqueda de nuevos mercados de armas supusieron una oportunidad perfecta para que Rusia pudiese elevar sus relaciones a niveles de la época soviética y continuar ganando peso en Oriente Medio. Gracias al apoyo ruso habría de surgir buena sintonía entre los dirigentes de ambos países, de esta forma la primera visita de al-Sisi a un país no árabe tras el golpe fue a Rusia en Febrero de 2014, habiéndose reunido ambos presidentes varias veces (Borshchevskaya, 2015).

A medida que ha pasado el tiempo y se han sucedido diversas tensiones con EE.UU., Egipto ha estrechado cada vez más sus lazos con Rusia, estableciéndose una firme alianza que se basa principalmente en los siguientes aspectos:

- Intercambios comerciales: en la cooperación comercial entre ambos países tienen un gran peso los productos agrícolas debido a las propias circunstancias de ambas partes. Debido a la anexión de Crimea, en 2014 la UE impuso una serie de sanciones a las que Rusia respondió con contramedidas entre las que se encontraba el embargo a los productos agrícolas y alimenticios procedentes de Occidente. Esto significó que tuvo que buscar nuevos proveedores y debido a sus buenas relaciones, Egipto se convirtió en uno de sus principales puntos de importación de frutas y verduras al suponer estos productos hasta un 77% del total de las exportaciones egipcias a Rusia (Samir, 2018).

Por su parte, Egipto tiene el problema de contar con una gran población entre la que el consumo de pan es muy elevado, por lo que tiene la necesidad de importar grandes cantidades de trigo (siendo de los mayores consumidores mundiales). Durante muchos años Egipto importó trigo a gran escala desde EE.UU., pero el deterioro de las relaciones junto al hecho de que Rusia ha incrementado excepcionalmente su producción (convirtiéndose en uno de los mayores exportadores mundiales) y a la caída del valor del rublo (que favorece las exportaciones) ha supuesto un cambio en el mercado. De este modo, Rusia ha sido capaz de desplazar a EE.UU. como principal proveedor de trigo a Egipto, habiéndose dado en los últimos años una media de unas cinco millones de toneladas de trigo ruso importadas (elEconomista.es, 2016).

Así mismo, la gran población egipcia también precisa un importante consumo de energía eléctrica, siendo cada vez mayor la demanda necesaria para el funcionamiento del país. Para garantizar a largo plazo el suministro de energía al-Sisi decidió apostar por la energía nuclear. Así fue como en 2017 (tras dos años de diálogos) se firmó un acuerdo con Rusia para la construcción de la primera planta nuclear egipcia en Dabaa, al noroeste de El Cairo. Esta construcción será llevada a cabo por la empresa rusa Rosatom, tras acordarse que Rusia realizará un préstamo de 25 billones de dólares (a devolver a partir del 2029 con un interés del 3%), financiando así un 85% del coste y pagando Egipto lo restante (Trager, 2016).

- Turismo: el atractivo que ofrece Egipto como lugar de destino hace que cada año sea visitado por millones de turistas, siendo el turismo uno de los grandes pilares de su economía. Sin embargo, debido a las difíciles circunstancias internas que el país ha atravesado desde la Primavera Árabe el nivel de turistas ha disminuido sensiblemente, así como los ingresos. Así mismo, al ser vital para el país el turismo se ha convertido en un objetivo para los ataques de los yihadistas, cuyo número se ha incrementado en los últimos años especialmente como consecuencia de la represión ejercida sobre los Hermanos Musulmanes (que ha avivado el número de insurgentes).

El mayor golpe al turismo egipcio se produciría el 31 de Octubre de 2015, cuando un avión ruso explotó sobre la península del Sinaí, tras estallar un artefacto explosivo colocado en su interior. El atentado fue reivindicado por la rama egipcia del Estado Islámico y habría de costar la vida a los 224 ocupantes (prácticamente todos rusos). El gran número de víctimas no era el único problema, sino también su nacionalidad. Esto se debe a que Egipto siempre ha sido uno de los destinos preferidos por los rusos, que llegaban a suponer casi un tercio del total de los visitantes extranjeros anuales.

De este modo, ante la grave amenaza a la que estaban expuestos sus ciudadanos, Putin prohibió todos los vuelos a Egipto hasta que no se implementasen nuevas

medidas de seguridad. Para no perder esta considerable fuente de ingresos el gobierno egipcio cumplió con todas las condiciones requeridas por Rusia y en Abril de 2018 se retomaron los vuelos y se normalizó la llegada de turistas rusos (Sputnik, 2018).

- *Defensa:* tras el deterioro de las relaciones con EE.UU., Egipto se vio en la necesidad de buscar nuevos proveedores de armas y Rusia no iba a perder la oportunidad de poder vender las suyas. Como se ha dicho, la industria armamentística es uno de los pilares de la economía rusa, por lo que es de vital importancia el cierre de acuerdos comerciales por valores de billones de dólares. De este modo, la firma de acuerdos era beneficiosa para ambas partes: Egipto podía diversificar sus fuentes de armamento, obtener nuevas y potentes tecnologías y paquetes de reparación y optimización de los equipos suministrados en época soviética (contando aún con gran cantidad de ellos); por su parte Rusia obtenía grandes contratos y la posibilidad de marcar un gran cambio geoestratégico en la región al acabar con el monopolio que tenía EE.UU. sobre El Cairo.

Como resultado de estos nuevos acuerdos de venta de armas Rusia va a suministrar a Egipto un total de 50 cazas MiG-29 y 46 helicópteros Ka-52, además de sistemas antiaéreos S-300 que permitirán un gran salto de las capacidades egipcias (Daily News Egypt, 2017). Así mismo, como señal de buena voluntad y de cooperación, en el año 2015 Rusia le donó a Egipto un patrullero lanzamisiles (Maíz Sanz, 2015).

Así mismo, también destaca la compra realizada por Egipto a Francia de dos buques anfibios portahelicópteros de la clase Mistral. Estos barcos habían sido encargados por Rusia en el año 2011, pero a raíz de la actuación rusa en Ucrania el gobierno francés decidió suspender su entrega y cancelar el contrato, devolviendo a Rusia el dinero pagado. Ambos países acordaron la venta a un tercero y Rusia permitió que se mantuvieran todos los equipos rusos instalados siempre que los barcos se vendiesen a Egipto o India. Finalmente en 2016 Egipto se hizo con ellos y se firmaron acuerdos con Rusia para la compra de equipos y el entrenamiento de las tripulaciones (Russia Beyond the Headlines, 2017).

Por último, también es de gran importancia para ambos países la lucha antiterrorista, siendo de vital interés frenar el incremento del radicalismo en la zona. Este aspecto es reseñable ya que el yihadismo no afecta solamente a Oriente Medio, sino que para Rusia supone una gran amenaza al albergar un gran número de musulmanes en su territorio y contar en el Cáucaso con la actividad de yihadistas. De este modo, actuando en Oriente Medio, Rusia puede combatir a los terroristas fuera de su propio territorio.

La actividad terrorista se ha incrementado notablemente en el Sinaí, donde los insurgentes del Estado Islámico han lanzado numerosos ataques contra el ejército, la policía, los cristianos coptos y los turistas. Estos grupos han demostrado tener una gran movilidad y capacidad de coordinación, además la guerra civil en Libia les ha favorecido ya que el caos allí existente les permite mover armas y combatientes a través de las fronteras (Schenker, 2017).

Como medio de combatir la actividad de estos grupos en el desierto, Rusia y Egipto han establecido ejercicios militares conjuntos de carácter antiterrorista. De este modo nacieron los ejercicios de carácter anual “*Defenders of Friendship*”, en los que las fuerzas paracaidistas de ambas naciones se adiestran para combatir en escenarios desérticos contra insurgentes, asaltar ciudades y liberar rehenes. Mediante esta cooperación se busca poner en común procedimientos operativos, interactuar con equipos de distinto origen, intercambiar experiencia y generar un mejor conocimiento de este tipo de escenarios. El primer ejercicio se llevó a cabo en Octubre de 2016 en el territorio egipcio de El Alamein y el segundo se celebró en Septiembre de 2017 en la región rusa de Kubán, por su parte el próximo parece que se volverá a realizar en suelo egipcio. Estos ejercicios no solo sirven para incrementar la eficacia de lucha en el Sinaí, sino que sirven para que al-Sisi mande un mensaje a los EE.UU. demostrando que ahora puede confiar en Rusia para que esta equipe y prepare a sus fuerzas en modernas técnicas de combate (Gamal , 2017).

Conclusión

El progresivo incremento del papel de Rusia como actor estratégico en esta región ha venido inevitablemente ligado al proceso de deterioro de las relaciones entre Egipto y EE.UU por cuestiones democráticas y de derechos humanos, que ha comprometido la hasta entonces exclusividad norteamericana sobre El Cairo. No obstante, hay que resaltar que a pesar de las diferencias no se va a producir una ruptura en las relaciones estratégicas entre EE.UU. y Egipto, ya que el primero no quiere perder un punto de vital importancia en las políticas de Oriente Medio y el segundo no puede renunciar a las importantes ayudas militares y económicas norteamericanas que recibe. Por su parte, Rusia carece de las capacidades necesarias para ocupar el papel que ejerce EE.UU. (tampoco aspira a ello), pero introduciendo a este país en la ecuación al-Sisi puede aprovechar para obtener beneficios de ambas partes.

Además Rusia supone un atractivo aliado por sus políticas de no injerencia en los asuntos internos de los países aliados, por su capacidad de sostener a regímenes amigos como Siria, por su capacidad de ofrecer estabilidad frente al caos generado por Occidente en Oriente Medio y por contar con millones de musulmanes entre su población, que permiten a Rusia acercarse con mayor facilidad al mundo árabe y demostrar a esta comunidad que se encuentra involucrada en la defensa de los intereses musulmanes.

Por otro lado, para Rusia el restablecimiento de buenas relaciones con Egipto supone la oportunidad de restablecer el equilibrio estratégico con Occidente tras la progresiva expansión de la OTAN y las constantes injerencias occidentales (revoluciones de colores y Primavera Árabe). Con la recuperación de la amistad con Egipto, Rusia prosigue con sus esfuerzos para conseguir cada vez mayor peso en el Mediterráneo y en Oriente Próximo. Además, al haberse ganado la confianza egipcia Rusia no ha conseguido únicamente cumplir intereses estratégicos o ganar aliados, sino que ha ocupado una posición relevante en pleno corazón del mundo árabe y además ha logrado alcanzar la puerta de acceso hacia el interior de África. No hemos de olvidar los ricos recursos naturales africanos que en un futuro no muy lejano serán disputados por las grandes potencias, más si tenemos en cuenta que China ya se encuentra actualmente realizando grandes inversiones en países africanos. De este modo, Rusia podrá desarrollar la capacidad de establecer nuevas relaciones económicas con socios africanos y tal vez incluso proyectar sus fuerzas a nuevos escenarios.

Bibliografía

Libros

Calduch Cervera, R. (1991). La Perestroika soviética y los procesos de cambio en los países balcánicos. Universidad del País Vasco, *Cursos de derecho internacional de Vitoria-Gasteiz*. Vitoria: Universidad del País Vasco, Servicio de Publicaciones, págs. 271-332.

Galeotti, M. (2014). *Russia's Wars in Chechnya, 1994-2009*. Oxford: Osprey Publishing.

Martín Muñoz, G. (1993). *Cuadernos del mundo actual N° 24. El Egipto de Nasser*. Madrid: Historia 16.

Zürcher, C. (2009). *The post-Soviet wars: rebellion, ethnic conflict, and nationhood in the Caucasus*. New York: New York University Press.

Artículos de revistas

Arbuet-Vignali, H. (2014). Un triángulo amoroso u odioso. Ucrania-Crimea-Rusia y el Derecho Internacional, *Revista de Derecho Público*, N°45, págs. 7-36.

Barreda Sureda, J. (2012). Origen, evolución y caída del régimen de Mubarak, *Sociología Histórica*, N°1, págs. 109-155.

Buffet, J. (2013). Las metamorfosis del sentimiento nacional ruso: de Boris Yeltsin a Vladimir Putin, *Foro Internacional*, Vol. LIII. N°1, págs. 107-142.

Davidi, E. (2006). La crisis del Canal de Suez en 1956: el fin de una época en el Medio Oriente y el comienzo de otra, *Historia Actual Online*, N° 10, págs. 145-153.

Gutiérrez del Cid, A. T. (1997). Rusia y el interés nacional: las nuevas tendencias de la política exterior rusa, *Revista mexicana de política exterior*, N° 51, págs.165-181.

Sainz Gsell, N. (2002). Una década de posguerra fría en el Cáucaso: las guerras en Chechenia, *CIDOB*, N° 59, págs.105-122.

Sánchez Sánchez, J. (1996). La caída de la URSS y la difícil recomposición del espacio ex-soviético, *Papeles de geografía*, N° 23-24, págs. 283-298.

Schuldiner, Z. (1972). Las relaciones Egipto-URSS, *Estudios orientales*, Vol. 7 N°3, págs. 294-334.

Recursos digitales

B. Millar, T. (1970). Soviet Policies South and East of Suez, Foreign Affairs, <https://www.foreignaffairs.com/articles/russian-federation/1970-10-01/soviet-policies-south-and-east-suez>

Borshchevskaya, A. (06/02/2015). How to Judge Putin's Trip to Egypt, The Washington Institute, <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/how-to-judge-putins-trip-to-egypt>

Consejo de la UE (16/05/2018). *Medidas restrictivas de la UE en respuesta a la crisis de Ucrania*, <http://www.consilium.europa.eu/es/policies/sanctions/ukraine-crisis/>

De Pedro, N. (2015). Rusia en Siria ¿la vista puesta en Ucrania y Europa?, CIDOB, https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/opinion/europa/rusia_en_siria_la_vista_puesta_en_ukrania_y_europa

Encyclopædia Britannica (n.d.)https://es.wikipedia.org/wiki/Gamal_Abdel_Nasser. *The Nasser regime*, <https://www.britannica.com/place/Egypt/World-War-II-and-its-aftermath>

Encyclopædia Britannica (n.d.)https://es.wikipedia.org/wiki/Gamal_Abdel_Nasser. *War of Attrition*, <https://www.britannica.com/event/War-of-Attrition-1969-1970>

Gamal, M. (11/09/2017). Egypt, Russia: Defenders of Friendship, Egyptian Institute for Studies, <https://en.eipss-eg.org/egypt-russia-defenders-of-friendship/>

Hutschenreuter, A. (18/01/2016). Rusia reconstruye poder en Medio Oriente y se proyecta hacia el Mediterráneo, RT, <https://actualidad.rt.com/opinion/alberto-hutschenreuter/197170-rusia-reconstruye-poder-medio-oriente>

M. Sharp, J. (24/03/2017). Egypt: Background and U.S. Relations, Congressional Research Service, <https://www.hsdl.org/?abstract&did=799981>

Maíz Sanz, J. (18/08/2015). La marina militar de Egipto recibe un patrullero lanzamisiles de Rusia, defensa.com, <https://www.defensa.com/africa-asia-pacifico/marina-militar-egipto-recibe-patrullero-lanzamisiles-rusia>

Malashenko, A. (01/10/2013). Russia and the Arab Spring, Carnegie Moscow Center, <http://carnegie.ru/2013/10/01/russia-and-arab-spring-pub-53137>

Mohy Eldeen, S. (20/07/2017). Executing Justice in Egypt, Carnegie Endowment for International Peace, <http://carnegieendowment.org/sada/71596>

N. Katz, M. (06/05/2015). Objetivos contradictorios, recursos limitados: Rusia en Oriente Medio, FRIDE, <http://fride.org/publicacion/1259/objetivos-contradictorios.-recursos-limitados:-rusia-en-oriente-medio>

Navarro García, J.M. (16/09/2015). Los buques Mistral franceses conservarían el equipo original ruso si son vendidos a Egipto o India, defensa.com, <https://www.defensa.com/industria/buques-mistral-franceses-conservarian-equipos-original-ruso-son>

Ortiz de Zárate, R. (08/02/2016a). Hosni Mubarak, CIDOB, https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/africa/egipto/hosni_mubarak

Ortiz de Zárate, R. (17/10/2016b). Mohammed Mursi, CIDOB, https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/africa/egipto/mohammed_mursi

Pérez Triana, J.M. (2017). Rusia en el Mediterráneo Oriental, ¿un contrapeso a Occidente?, CIDOB, https://www.cidob.org/es/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionales/n1_178/rusia_en_el_mediterraneo_oriental_un_contrapeso_a_occidente

Russia Beyond the Headlines (18/04/2017). *Russian delegation travelling to Egypt to discuss Mistral equipment deal*, https://www.rbth.com/news/2017/04/18/russian-delegation-travelling-to-egypt-to-discuss-mistral-equipment-deal_745213

Schenker, D. (10/05/2017). Egypt's Failed War on Terror, Foreign Affairs, <https://www.foreignaffairs.com/articles/egypt/2017-05-10/egypts-failed-war-terror>

Sputnik (12/04/2018). *Russia Resumes Direct Passenger Flights to Cairo*, <https://sputniknews.com/russia/201804121063467012-russia-egypt-flight-airport-resumption/>

St. John, R. (n. d.). Gamal Abdel Nasser, Encyclopædia Britannica, <https://www.britannica.com/biography/Gamal-Abdel-Nasser>

Trager, E. (16/06/2016). Egypt's Costly Nuclear Project, The Washington Institute, <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/egypts-costly-nuclear-project>

Vega Fernández, E. (09/07/2013). Golpe de Estado en Egipto. ¿Y ahora, qué?, Instituto Español de Estudios Estratégicos, <http://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2013/DIEEO63-2013.html>

Artículos de periódicos

Colás, X. (17/07/2017). Tres años del derribo del MH17: un misil ruso y 'caza' a 100 sospechosos, *El Mundo*, <http://www.elmundo.es/internacional/2017/07/17/596ca5a4e5fdea0f028b4622.html>

Daily News Egypt (11/12/2017). Military ties remain strong point of interest between Egypt, Russia, <https://dailynewsegypt.com/2017/12/11/military-ties-remain-strong-point-interest-egypt-russia/>

elEconomista.es (10/10/2016). El cambio de Rusia para llegar a ser una 'superpotencia' exportadora de cereales, <http://www.eleconomista.es/economia/noticias/7877824/10/16/El-cambio-de-Rusia-para-llegar-a-ser-una-superpotencia-exportadora-de-cereales.html>

Fernández, R. (10/08/1999). Yeltsin nombra a su sucesor en el Kremlin, *El País*, https://elpais.com/diario/1999/08/10/internacional/934236001_850215.html

Hendawi, H., Phillips, I. y Keath, L. (20/09/2014). El-Sissi: Had I stood by, radical Islam would have sparked Egypt civil war, *The Times of Israel*, <https://www.timesofisrael.com/el-sissi-if-i-hadnt-intervened-radical-islam-would-have-pushed-egypt-into-civil-war/>

Matías López, L. (27/03/2000). Putin rozaba anoche la mayoría necesaria para hacerse con la presidencia en la primera vuelta, *El País*, http://elpais.com/diario/2000/03/27/internacional/954108001_850215.html

Rodríguez-Pina, G. (15/01/2011). El joven mártir que cambió el destino de un país, *El País*, http://elpais.com/diario/2011/01/15/internacional/1295046005_850215.html

Sáenz-Diez Jaccarini, E. (13/02/2014). Egipto vuelve a mirar a Rusia, *El País*, https://elpais.com/internacional/2014/02/13/actualidad/1392292886_482484.html

Samir, N. (23/01/2018). Egyptian exports to Russia rose 32.8% in 11M of 2017, *Daily News Egypt*, <https://dailynewsegypt.com/2018/01/23/egyptian-exports-russia-rose-32-8-11m-2017/>

Suanzes, P. R. (08/07/2016). La OTAN arranca su Cumbre más importante desde el final de la Guerra Fría, *El Mundo*, <http://www.elmundo.es/internacional/2016/07/08/577e94da46163f1d4d8b459f.html>

Valenzuela, J. (04/02/2011). ¿Quiénes son los Hermanos Musulmanes?, *El País*, https://elpais.com/internacional/2011/02/04/actualidad/1296774012_850215.html

**GEHM**

Grupo de Estudios de Historia Militar

[Inicio](#) [GEHM](#) [Publicaciones](#) [Noticias](#) [Hitorcast](#) [Ediciones Pátes](#) [Descargas GEHM](#) [Alumnos GEHM](#) [Series GEHM](#) [Web Amigos](#)

Yom Kippur – Los combates por los Altos del Golan (II)

Después de la batalla de Yom Kippur, el ejército israelí se encontraba en una situación crítica. La 14.ª Brigada Mixta, que era la unidad más avanzada, se encontraba en una situación crítica. Los israelíes se retiraron a la zona de los Altos del Golan. Los israelíes se retiraron a la zona de los Altos del Golan.



Entrevista al As Panzer Otto Carius

Tras el 70.º aniversario de la caída de Berlín, el As Panzer Otto Carius se encuentra en una situación crítica.

Os dejamos hoy un video excepcional en el que podremos ver a Otto Carius contando las acciones en las que participó al frente de su compañía de carros Tigre.



El video es un homenaje al recientemente fallecido As Panzer en el que podremos ver además alguna de sus intervenciones a columnas de T-34 animadas por ordenador. En la entrevista aparece también su compañero y amigo Kirschner. Esperamos que lo disfrutéis como lo hemos hecho nosotros.

[Carros Panzer: Historia](#)[TIGRE EN EL TIGRE – OTTO CARIUS](#)[Historia de los Carros en Alemania](#)**GEHM**

Grupo de Estudios de Historia Militar

WWW.GEHM.ES

El Grupo de Estudios de Historia Militar es un equipo formado por varias personas con conocimientos avanzados en diversas épocas y aspectos de la historia militar; cuyo objetivo es intercambiar conocimientos, debatir puntos de vista, investigar sobre aspectos concretos, y publicar obras de calidad sobre historia militar; formando una plataforma que sirva para proponer temáticas de interés, colaborar en la búsqueda de fuentes, intercambiar posibles ideas y enfoques, participar en la terminación formal de las obras y colaborar en la búsqueda de canales de publicación de las mismas.